

¡Cuán grato y suave su aliento  
Llenaba de aroma el aire,  
Mi corazón de contento!  
¡Cuál brillaba su donaire  
En el menor movimiento!

No se muestra tan lozana  
Al despuntar la mañana  
La gaya rosa de abril,  
Cual mi máscara gentil,  
Cual mi fresca valenciana.

¡Qué garbo! ¡Qué bazaría!  
¡Qué despejo de mozueta!  
¡A cuántas sonrojaria  
En la huerta de Orihueta,  
Y en la playa de Gandía!

Yo la dije mil amores,  
Que no tuvo por agravios,  
Porque, grata á mis loores,  
Las palabras de sus labios  
Fueron otras tantas flores.

Su mórbida mano hermosa  
Me abandonó generosa;  
Yo en las mias la estreché,  
Y aun en mi fiebre amorosa  
Jurara que la besé.

Depuesto el carton esquivo,  
Vió luego en su cara bella  
Tan poderoso atractivo,  
Que desde entonces sin ella,  
Dorila hermosa, no vivo.

Y este imán de mi deseo,  
Tesoro de los placeres,  
Envidia de las mugeres

Y de los hombres recreo...  
Dorila amable, tú eres.

He aquí mi cuento acabado.  
¡Ah! No me muestres ahora  
El lindo rostro enojado;  
No la que esperaba aurora  
Se torne fiero nublado.

Si eres conmigo inhumana,  
Si mi esperanza aniquila  
Tu tibieza cortesana,  
Me quejaré de *Dorila*  
A mi dulce *valenciana*.

Otra vez dame la mano,  
Y tú verás cuán ufano  
El néctar en ella bebo...,  
Aunque te cubras de nuevo  
Ese rostro soberano.

Niégueme *Dorila* el sí,  
Y, pues mi bien solo fundo  
En la máscara que ví,  
Sé *Dorila* para el mundo,  
*Valenciana* para mí.

¡Ah! no imites por mi mal,  
Pues tu hermosura me hechiza,  
Esa costumbre fatal  
De convertir en ceniza  
Las glorias del carnaval;

Y si al fin me has de afligir  
Con un *no*; si desdeñado  
Decretas verme morir...,  
Haz cuenta que te he contado  
Un cuento para dormir.

1834.

## FRAGMENTOS

DE

## ELLA ES ÉL,

COMEDIA EN UN ACTO.

## PERSONAS.

CAMILA. DON MARCELO.  
RITA. BRUNO.  
DON ALEJO.

La escena pasa en Valencia, en casa de don Alejo. Sala decentemente amueblada, con puerta á la derecha del actor, otra en el foro y otra á la izquierda.

## ESCENA PRIMERA.

CAMILA, RITA.

Rita aparece ocupada en alguna labor de su sexo. Llega Camila, se sienta y toma también algo de costura.

*Camila.*

Eh! Ya he dejado la pluma.  
Ahora la aguja.

*Rita.*

¡Qué afán!

Vida llevas de azacan.

No sé cómo no te abruma.

*Camila.*

¿Qué quieres? Mi pobre Alejo  
Es un bendito de Dios.  
Yo trabajo por los dos...  
Y gozar de Dios le dejo.

*Rita.*

¡Qué corazón de calandria!

¡Qué pobre hombre! Vale mas

No casarse una jamas

Que casarse con tal mandria.

*Camila.*

Tú que eres de mi marido,

Rita, tan severo juez,...

Hablemos claros; tal vez

No le hubieras escupido;

Mas de tu fallo importuno

No me admiro. Es natural

Que de todos hable mal

La que no tiene ninguno.

*Rita.*

¿Ya te picas?... ¡Qué bobada!

Yo te hablo de esa manera,  
Camila, porque quisiera  
Verte mejor empleada.

*Camila.*

¿Crees tú en hombres perfectos?  
No lo es mi consorte; no,  
Pero tiene prendas...

*Rita.*

Yo

Solo he visto sus defectos.

*Camila.*

¡Con tales ojos le ves!

Tu juicio es aventurado,  
Que al cabo no le has tratado  
Mas que dos dias ó tres.

*Rita.*

Ese tiempo hace que habito

En tu amable compañía,

Mas ya la fama decia

Que tu esposo es... un bendito.

¡Qué simpleza! ¡Qué desidia!

¡Qué poquedad!... claman todas.

¡Pobre moza! ¡Tristes bodas!

*Camila.*

¿Y eso... es caridad... ó envidia?

*Rita.*

Camila...

*Camila.*

Error puede haber

En juzgar por la apariencia.

*Rita.*

Pues, hija, toda Valencia...

*Camila.*

Valencia no es su muger.  
Falta de mundo y de trato  
Tal vez le han hecho indolente;  
Tal vez por ser complaciente  
Le acusan de mentecato.  
Tiene sobrado caudal  
Y poquísima ambicion;  
Descuidó su educacion  
Ciego afecto paternal,  
Y así, Rita, á dulces ocios  
Mas que á brillar inclinado,  
Y algo flojo y desmañado,  
No se cuida de negocios.  
Su dulzura, no lo niego,  
Tal vez raya en timidez;  
Mármol parece tal vez,  
Y es su corazon de fuego.  
No carece de valor,  
Mas le falta atrevimiento;  
No le falta entendimiento,  
Pero le sobra candor.  
Digna es en fin de la mia  
Su alma amorosa y sin hiel,  
Y si algo malo hay en él,  
Es ser bueno en demasía.

*Rita.*

Confíesame que si pones  
En el cielo á tu pariente,  
Es solo porque consiente  
Que lleves tú los calzones.

*Camila.*

Lo que otras envidiarán  
Yo como carga lo tomo  
Por ahorrar un mayordomo  
Que á mis hijos robe el pan;  
Y administradora fiel  
Cual tierna consorte soy,  
Que un solo paso no doy  
Sin consultarlo con él.

*Rita.*

¡No tiene mala prebenda!  
Tú trabajas, y el muy zote...

*Camila.*

Ya que me casé sin dote  
Conservar debo su hacienda.

*Rita.*

Si es tan débil criatura,  
Cambiad de una vez los frenos,  
Y que él se encargue á lo menos  
Del planchado y la costura.

*Camila.*

Rita, la lengua deten,  
El que á mi esposo deprima...

*Rita.*

Esto es una chanza, prima,  
Y lo digo por tu bien.  
¡Te llama cara mitad!  
Y miente; que tú eres él,  
Y eres tú. Ese hombre de miel  
¿Qué hace?

*Camila.*

Mi felicidad.

*Rita.*

Y eso... ¿Quién te lo asegura?  
¿Y si esa condescendencia  
Naciese de indiferencia,  
Camila, y no de ternura?  
¿Se despoja así un marido  
De la autoridad suprema?  
Quizá sea estratagema  
Lo que parece descuido.

*Camila.*

¡No!

*Rita.*

Tal vez, mientras el opio  
De esa blandura estudiada  
Te adormece confiada  
Y fascina tu amor propio...

*Camila.*

¡Qué ruin cavilosidad!

*Rita.*

Te teme mas que te ama,  
Y sacrifica su fama  
A la dulce libertad.

*Camila.*

¡Qué lengüecita de perla!  
¡Calla! Me haces padecer...

*Rita.*

Quien descuida á su muger...  
No está lejos de venderla.

*Camila.*

¡Oh!

*Rita.*

Quizá cuando sin pena  
Su cetro á tus manos pasa  
Cuidados no tiene en casa  
Porque los tiene en la agena.

*Camila.*

¡O cielo! ¡Pagar así  
Mi tierna solicitud...  
¡Ah! No. Tanta ingratitud  
No cabe, bien mio, en ti.

*Rita.*

¡Ah, que amor constante y fiel  
Hogaño ya no se estila!  
¿No quisiste tú, Camila,  
A otro amante antes que á él?

*Camila.*

¿Otro amante? Sí... Marcelo.  
Le hablé dos dias ó tres;  
Se fué á la guerra, y despues  
No le he vuelto á ver el pelo.  
Entonces era tan tierna  
Mi edad, tan sujeta á engaños...  
¿Qué muger á los quince años  
Siente una pasion eterna?  
Una niña ya sabrás  
Que suele poner su amor  
En el que baila mejor  
O en el que la adula mas.  
Amor del primer abril,  
Muchos autores lo han dicho,  
Mas que amor es un capricho,  
Es un antojo pueril.  
Buscando á ciegas el bien,  
El corazon nos exhorta  
A querer; y poco importa  
Cómo, hasta cuándo, y á quién.  
Cuando se fué á Calahorra  
Don Marcelo, ¿quién dirías  
Que á los tres ó cuatro dias  
Me consoló? Una cotorra.

*Rita.*

Morir juraste y jamas  
Ser de otro dueño; y cruel  
Te has casado! ¡Y no con él!

*Camila.*

¡Y no me he muerto! Ahí verás.  
Él no me escribió...

*Rita.*

Ya ves;  
La guerra... Y un año entero  
En Estella prisionero...  
Pero te escribió despues.

*Camila.*

Ya era tarde. Como un sueño  
Se habia ya su memoria  
Desvanecido, y mi gloria  
Se cifraba en otro dueño.

*Rita.*

¡Plantar á tan fino amante!  
¡Qué inconstancia! ¡Qué deslíz!  
Él te hiciera mas feliz  
Que ese hombre insignificante.

*Camila.*

¿Mas feliz que soy ahora?  
¡Imposible! ¿Y qué sé yo  
Si el otro se acuerda ó no...

*Rita.*

Prima, yo sé que te adora.

*Camila.*

¿Quién te ha dicho...

*Rita.*

Está en Valencia.

*Camila.*

¿De veras?

*Rita.*

Haciendo alarde  
De su constancia, ayer tarde  
Llegó con la diligencia.

*Camila.*

¿Tú le has visto?

*Rita.*

A fe de Rita,  
Cuando de misa salí.  
¡Me ha hablado tanto de tí...!  
Vendrá á hacerte una visita.

*Camila.*

¡A mí una visita! ¿Y cuándo...

*Rita.*

Hoy mismo. — ¡Chica, ya tiene  
Dos charreteras y viene  
Con la cruz de San Fernando!  
En la fonda nueva se halla. —  
Recíbele, que harta pena...

*Camila.*  
Como amigo, enhorabuena;  
Pero...

*Rita.*  
¡Tu marido! Calla.  
(Se levantan.)

## ESCENA II.

CAMILA, RITA, DON ALEJO.

Llega don Alejo con caña y demas avios de pescar, y al entrar los entrega á Bruno, que se retira con ellos.

*Don Alejo. (Llamando.)*  
¡Bruno! — ¡Camila adorada! —  
Lleva todo ese atalage  
Allá dentro, y ten cuidado  
Con los gatos, no se traguen  
Un anzuelo. — ¡Prenda mia!  
Perdona si vengo tarde,  
Y dame un abrazo.

(Abraza á Camilla.)

¡Hermosa!

*Camila.*  
Escusado es preguntarte  
Qué has pescado, porque siempre  
Vacío el cenacho traes.

*Rita.*

O cuando mas una rana...

*Don Alejo.*

Decis bien. No me da el naipe  
Para la pesca; ni creo  
Que la fortuna me llame  
A prosperar por el agua;  
Bien que... ¡Por ninguna parte!  
Es fatalidad. No emprendo  
Cosa que no se desgracie.  
Para mí es arco de iglesia  
Lo que para otros muy fácil,  
Y el día en que no cometo  
Diez torpezas garrafales  
No quepo en mí; me figuro  
Que he puesto una pica en Flandes.  
Solo en la eleccion de esposa  
Fui feliz; que eres un ángel,  
Camila..., y aun eso fué  
Porque te eligió mi padre.  
Yo estaba muerto por tí,

Mas no osaba declararme,  
Y si él no pide tu mano  
Hago, de fe, un disparate.  
¡Hola! Y gracias que soy rico,  
Que si hubiera de ganarme  
El sustento con mi industria...  
Ya sabe Dios lo que se hace.

*Camila.*

Entonces te hubieran dado  
Otra educacion...

*Don Alejo.*

¡Qué diantre...

¡Si no sirvo para nada...

*Rita.*

Bueno es que tú lo declares.

*Don Alejo.*

Es que por ser lego en todo  
No sé ni aun mentir. No obstante,  
Si ahora me quejo es de vicio,  
Porque hoy he echado un buen

*Camila.* [lance.

¿De veras?

*Don Alejo.*

Sí.

*Camila.*

¿Qué has pescado?

*Don Alejo.*

Una anguila como un cable.

*Camila.*

¡Una anguila! ¿Y no lo anuncias  
Con trompetas y timbales?

¡Qué alegría! Justamente  
No hay pez que tanto me agrade.  
Voy á que Juana la guise  
Con la salsa que ella sabe.

*Don Alejo.*

No vayas. El caso es que...  
Perdona...

*Camila.*

¿Qué?

*Don Alejo.*

No te enfades.

El caso es que... no la traigo.  
Llegó un pobre vergonzante  
A pedirme una limosna,  
Y para aplacar su hambre  
Se la di.

*Camila.*

¡Válgame Dios!

*Don Alejo.*

¡Qué quieres! Por no arriesgarme  
A malgastar el dinero  
Y porque no me lo estafen  
Mis amigos, hace días  
Que no llevo ni dos reales  
En el bolsillo.

*Camila.*

Haces mal.

Una vez que eres tan frágil,  
Lleva poco, mas no vuelvo  
A consentir que te marches  
Sin nada; que hay ocasiones  
En que no se escusa nadie  
De tirar un peso duro,  
Y yo no quiero que pases  
Por mezquino.

*Rita.*

Con decir:

Mi muger tiene la llave...

*Camila.*

¿Porqué no diste las señas  
De casa á aquel miserable?  
Le hubiéramos socorrido,  
Que nadie de mis umbrales  
Se aparta desconsolado;  
Pero eso de regalarle  
La anguila sin mas ni mas...  
¿No es una lástima?

*Don Alejo.*

¡Y grande!

¡Si supieras qué trabajo  
Me costó el sacarla al aire!  
Tira de este lado, aprieta  
Del otro, y dale que dale...  
Sudando estoy todavía...

(Buscando el pañuelo en los bolsillos.)

¿Y el pañuelo? ¡Voto al draque...  
¡Le perdí! ¡Me le han birlado!  
Vamos; soy un badulaque.  
¿Quién habrá sido...

*Camila.*

Tal vez

El mismo á quien regalaste  
La anguila.

*Don Alejo.*

¡Fatalidad!

¡Y nuevecito! ¡Flamante!

*Camila.*

Dos van en esta semana.

*Don Alejo.*

Con efecto; ¡y es hoy martes!

*Camila.*

Vaya; sacaremos otro.

*Rita.*

Bueno será que se lo ates  
Al ojal de la levita.

*Don Alejo.*

No. Yo tendré en adelante  
Mas cuidado. ¡Hay tanto pillo!  
¡Infeliz del que yo atrape!  
Del primer palo...

*Camila.*

¡Cuidado

No te suceda el percance  
Del otro...

*Don Alejo.*

¿Cómo...

*Camila.*

Oye un cuento

Que referia mi madre.  
Erase un pobre demonio  
Que un día..., tambien fué martes,  
Salió á comprar en la plaza  
No sé si pescado ó carne.  
Como siempre en el mercado  
Hay bulla y sobran truhanes,  
Sacáronle del bolsillo  
Del pantalon, ó del fraque,  
El dinero que llevaba,  
Que eran diez ó doce reales.  
Volvióse sin el recado,  
Contó á su muger el lance,  
Pidióla otra vez dinero,  
Y sacando del estante  
El sable de su cuñado,  
Sargento de provinciales,  
La dijo: A la plaza vuelvo.  
Veremos si otro tunante  
Me viene á robar ahora.  
Diez minutos no cabales  
Tardó en volver. La consorte

Le pregunta : Vaya ; ¿ traes  
La compra ?—¿ No he de traerla ?  
Responde mi hombre muy jaque.  
Figúrate... Aquí es preciso  
Imitar sus ademanes.  
Figúrate que el dinero ,  
Que me abultaba bastante...  
Era un cartucho de cuartos ,  
Lo llevaba casi casi  
Fuera del bolso derecho  
Del pantalon , y á esta parte  
Entre el brazo y la tetilla  
Mi serrucho formidable.  
Iba así... de media anqueta ,  
Como quien mira á levante ,  
Mas con el rabo del ojo  
Observaba la otra margen.  
Llego pues ; compro mi avío ,  
Y con el mismo talante  
Vuelvo á casa , deseando ,  
Así san Pedro me salve ,  
Que al bolsillo tentador  
Se atreviese algun pillastre ,  
Porque entonces ¡ no hay recurso !  
Le abro en canal...

(Figurando tirar del sable.)

¡ Voto á Sanes !  
No me han quitado el dinero....  
¡ Pero me han quitado el sable !

### ESCENA III.

CAMILA, RITA, DON ALEJO,  
BRUNO.

*Bruno.*

Ahí está el procurador  
Don Bonifacio Pelaez ,  
Que viene á tratar del pleito...  
*Don Alejo. (A Camila.)*  
Sí ; será aquel que entablaste  
Sobre el melonar de Alcira...

(A Bruno.)

A mí no tienes que darme  
Tales recados : ¿ entiendes ?  
Mas ya veo que no sabes ,  
Como ha poco que nos sirves ,  
Que esos negocios atañen  
A mi esposa.

*Bruno.*

Yo creía ,  
Salvo superior dictámen ,  
Que el hombre y no la muger  
Era aquí y en todas partes  
El jefe , el rey de su casa.

*Don Alejo.*

Sí ; pero yo dias hace  
Que abdiqué. Tenlo entendido.

*Camila.*

Di al procurador que pase  
Al despacho y que me espere  
Un poco. Voy al instante.

### ESCENA IV.

CAMILA, RITA, DON ALEJO.

*Camila.*

¿ Vas tú á salir ?

*Don Alejo.*

Sí , querida ;  
A no ser que tú me mandes  
Otra cosa.

*Camila.*

¿ Adónde piensas  
Ir ?

*Don Alejo.*

Al café : ya se sabe.  
Allí me estoy como un santo  
Jugando á las damas gratis  
O leyendo la Gaceta  
Hasta las tres de la tarde.

*Camila.*

Hoy es el último dia  
Para elegir concejales.  
Ya olvidabas...

*Don Alejo.*

Como yo  
No pretendo ser alcalde...

*Camila.*

¿ Y qué importa ? Es tu deber  
Procurar en cuanto alcances  
Que caigan en buenas manos  
Los cargos municipales.  
¡ Qué ! ¿ Serás indiferente ,  
Como tantos holgazanes ,  
Al mas precioso derecho...

*Don Alejo.*

Bien : yo votaré. Sí ; antes  
De ir al café...

*Camila.*

¡ Cuidadito !

No hay que alterar en un ápice  
La lista de candidatos  
Que te dió don Pedro Sanchez.

*Don Alejo.*

Bien : yo estaré sobre aviso  
Para que otro no me engañe ;  
Mas si por una de tantas  
Funestas casualidades  
Lo echase á perder... Yo siento  
Que no puedas tú encargarte  
De esa comision.

*Camila.*

¡ Calla , hombre !

No sé cómo no te caes  
Muerto de vergüenza... Vamos ;  
Anda á vestirme ; no tardes.

### ESCENA V.

RITA, DON ALEJO.

*Rita.*

Oye una palabra , Alejo.

*Don Alejo.*

Vamos ; ¿ qué quieres ?

*Rita.*

Hablando

Con franqueza , eres muy blando  
Y quiero darte un consejo.  
Lo que dentro de aquí pasa  
Tiene eco fuera de aquí.  
Todos se burlan de tí  
Porque eres cero en tu casa.

*Don Alejo.*

La respuesta que yo doy  
Al zumbar de tanto tábano,  
Es que á nadie importa un rábano  
Si soy cero ó no lo soy.

*Rita.*

Malos principios son esos ;  
Dígolo porque te estimo.  
No seas tan calvo , primo ,  
Que se te vean los sesos.

Bien que el popular murmullo  
Culpa menos en verdad  
Del marido la bondad  
Que de la esposa el orgullo ,  
Malo es que una y otra lengua  
Formen juicios temerarios  
Y hagan de tí calendarios  
Que al fin ceden en tu mengua :  
Tanto que al ver tu aparejo  
De pescar dicen por vicio :  
Hace bien , que ese es oficio  
De... ; Ya me entiendes , Alejo !

*Don Alejo.*

Pero señor , si es honrada ,  
Si es discreta mi muger ,  
¿ Porqué quitarme el placer  
De quererla y no hacer nada ?

¿ Qué logro yo si reclamo  
Un mando que me molesta ?  
Ningun trabajo me cuesta  
Obedecer á quien amo.

El mandar me toca , sí ;

Pero , si yo no me amaño ,  
¿ He de llamar á un extraño  
Para que mande por mí ?

Dios me hizo así no sé cómo ,  
Y pues quiso darme en ella  
A un tiempo consorte bella  
Y excelente mayordomo ,

Quiero que mande sin tasa  
Y de sátiras me rio ;  
Que hago su gusto y el mio... ,  
Y todo se queda en casa.

*Rita.*

Pero verte esclavizado  
Como un ilóta á sus piés...

*Don Alejo.*

No tal. Su gobierno es...  
Un despotismo ilustrado.

*Rita.*

Ese dulce despotismo  
Pudiera serte fatal ,  
Que tal vez bajo un rosal  
Se oculta , Alejo , un abismo.  
A nosotras... , es verdad  
Que puedes , primo , creer  
Pues lo dice una muger ,

Nos daña la libertad.  
Y la que hoy se muestra ufana  
De gozarla tan entera,  
¡Pobre Alejo! bien pudiera  
Abusar de ella mañana.  
El amor propio es muy necio.  
Creerá, si se juzga bella  
Y no tienes celos de ella,  
Que la miras con desprecio.  
Camila es muy buena esposa,  
Mas como de esas se han visto...  
En fin, el diablo anda listo  
Y la venganza es sabrosa.  
*Don Alejo.*  
Calla, calla. Eso es demencia.  
¡Ella hacer tal felonía!  
*Rita.*  
¡Guarda, no seas un día  
La fábula de Valencia!  
*Don Alejo.*  
¡Ah! no lo sería, no.  
Si hiciera tal desvarío...  
*Rita.*  
¿La mataras?  
*Don Alejo.*  
No. ¡Bien mio!...  
Pero moriría yo.  
No hay amor sin confianza,  
Mas no hay vida sin honor.  
Mataríame el dolor  
Antes que á ella la venganza.  
*Rita.*  
Bueno es prevenir el mal  
Antes que se venga encima.  
Si ella no fuese mi prima  
Diría...  
*Don Alejo.*  
Mientes. No hay tal.  
*Rita.* [co...  
¡Hombre, mientras no me espli-  
No falta ya quien la ronde,  
Y aunque ella no corresponde  
Todavía...  
*Don Alejo.*  
¡Cierra el pico!  
*Rita.*  
Cómo! ¿No te causa susto

Que otro hombre á amarla se atre-  
*Don Alejo.* [va?  
Antes me alegre. Eso prueba  
Que yo he tenido buen gusto.  
*Rita.*  
Mas si ella por un capricho...  
*Don Alejo.*  
Basta. No seas mordaz.  
Tengamos la fiesta en paz.  
*Rita.*  
Pero...  
*Don Alejo.*  
Que calles he dicho,  
¿Tú tambien aquí pretendes  
Regentar? Marido tierno,  
Cedo á Camila el gobierno:  
Pero ¡á ella sola! ¿Lo entiendes?  
*Rita.*  
No te irrites. Sabe Dios...  
*Don Alejo.*  
¡Anda, que eres mala prima!  
*Rita.*  
El bien de los dos me anima...  
*Don Alejo.*  
Muchas gracias por los dos.  
*Rita.*  
¿No me oyes? Pues te sentencio...  
*Don Alejo.*  
Lo que tú no has de comer  
Déjalo, Rita, cocer.  
*Rita.*  
Yo...  
*Don Alejo.* (Alzando la voz.)  
¡Dale...! ¡Dale...! ¡Silencio!  
Vive Dios que ya me canso...  
Sepa la primera atrevida  
Que yo no consiento brida,  
Aunque parezco tan manso.  
Y pues con tanto despejo  
Me aconsejó, nada bien,  
A la tal prima tambien  
Quiero yo dar un consejo.  
Cuando en casa agena se halle,  
Sepa agradecer el pan  
Y el albergue que la dan,  
Y oiga, y vea, y coma, y calle.

## ESCENA VI.

RITA.

¡Necio, de oirme te enojas  
Cuando te quiero salvar!  
Eso se llama tomar  
El rábano por las hojas.  
Mas ya que eres tan jumento  
Que no entiendes la razon,  
Yo he de darte una leccion  
Que te sirva de escarmiento.  
Y esa prima del demonio,  
Esa fatua, presumida...  
¡Qué ufana está, qué engreida  
Con su feliz matrimonio!  
Diez y siete años tenia  
Cuando hizo tan buen negocio;  
¡Y yo llegué al equinocio  
Sin pisar la vicaría!

## ESCENA VII.

RITA, BRUNO, DON MARCELO.

*Bruno.* (Anunciando.)

Don Marcelo...

*Rita.*

¡Ah! Que entre, que entre.

*Bruno.*

Entre el señor militar.

(Entra don Marcelo.)

*Rita.*

Pasa el recado á mi prima.

(Se va Bruno.)

*Don Marcelo.*

Acaso es temeridad  
El entrar yo en esta casa,  
Que para siempre jamas  
Debiera huir de esa péfida...  
Mas una mano fatal  
Me arrastra... Sí; verla quiero  
Y maldecir...

*Rita.*

¡Satanas!

¡Que está el marido...

*Don Marcelo.*

Que esté.

No le vengo á disputar

Su conquista. Mas la ingrata  
Mis justas quejas oirá.

*Rita.* [caso...

¡Prudencia! ¿Quién sabe... A-

*Don Marcelo.*

¡Qué escucho! ¿Podré esperar...

*Rita.*

Tal vez... El primer amor

No suele borrarse tan...

Nada de quejas. El tiempo...

*Don Marcelo.*

Pero ese feliz rival,

Ese marido...

*Rita.*

Es un sandio;

Marido de mazapan.

*Don Marcelo.*

¿Cómo...

*Rita.*

Aquí ejerce mi prima

La suprema autoridad.

*Don Marcelo.*

¿Cierto?

*Rita.*

¡Que viene! Hable usted

Como amigo y nada mas.

## ESCENA VIII.

CAMILA, RITA, DON  
MARCELO.*Camila.*

Bien venido, don Marcelo.

*Don Marcelo.*

Señora... (¡Qué hermosa está!)

*Camila.*

Doy á usted la enhorabuena

Por su ascenso.

*Don Marcelo.*

Esa bondad

Agradezco mucho; pero...

*Camila.*

¿No se quiere usted sentar?

*Don Marcelo.*

Gracias...

*Rita.*

Hasta luego...

*Camila.*  
Aguarda...  
(En voz baja.)  
Yo me voy si tú te vas.  
(A don Marcelo.)  
¿Y viene usted á Valencia  
De asiento?  
*Don Marcelo.*  
(¡Qué frialdad!)  
Creo que sí. Yo tambien  
Debo á usted felicitar  
Por su casamiento.  
*Camila.*  
Estimo  
La atencion. Es natural  
Que tan buen amigo tome  
Parte en mi felicidad.  
*Don Marcelo.*  
(¡Y me insulta!) ¿Tan dichosa  
Es usted?  
*Camila.*  
Hasta no mas.  
*Don Marcelo.*  
Ya se ve; cuando se lleva  
Contenta el alma al altar  
Y no perturba ningun  
Remordimiento su paz...  
*Rita.* (A don Marcelo en voz baja.)  
¿Por Dios...  
*Camila.*  
No comprendo á usted.  
*Don Marcelo.*  
Esa es ya mucha crueldad.  
¿Olvida usted...  
*Camila.*  
Don Marcelo,  
No me quiera usted obligar  
A un desaire. Cualesquiera  
Que fuesen cuatro años ha  
Nuestras relaciones, lazos  
Que debe usted respetar  
Me impiden oír sus quejas,  
Que son inútiles ya.  
*Don Marcelo.*  
Si usted perdió la memoria  
Cambiando la voluntad,  
La mia es fiel por desgracia

Como mi pasion fatal.  
Pero usted por su alma juzga  
El alma de los demas,  
Y falsa...

*Camila.*  
Ni juzgo á nadie,  
Ni nadie me ha de juzgar  
Sino mi marido. Beso  
A usted la mano.

## ESCENA IX.

RITA, DON MARCELO.

*Don Marcelo.*  
¿Qué tal!  
¿Se trata á un negro peor?  
¿Y no poderme vengar!  
¿Y ella... Estoy desesperado.

*Rita.*  
No ha sido usted tan sagaz  
Como debia. De buenas  
A primeras, ¡allá va!  
*Don Marcelo.*  
¿Cómo reprimir el labio  
Cuando el pecho es un volcan?

*Rita.*  
No pierda usted la esperanza.  
El leon se amansará.

*Don Marcelo.*  
Antes moriré de zelos.  
*Rita.*  
No dejarme á mí marchar,  
Evitar esplicaciones,  
Huir en fin...

*Don Marcelo.*  
¿Desleal!  
*Rita.*  
Ella se teme á sí misma,  
Y si usted muda de plan...  
*Don Marcelo.*

¿Qué plan... Me ciega la cólera,  
Y ahora me siento incapaz  
De oír consejo...

*Rita.* (Mirando adentro.)  
Se acerca  
El marido. Por piedad...

*Don Marcelo.*  
No tema usted. El no tiene  
La culpa...

## ESCENA X.

RITA, DON MARCELO, DON ALEJO.

*Don Marcelo.*  
¡Hola! ¡Es muy galan!  
*Don Alejo.*  
(¡Bien! ¡Mano á mano mi prima  
Con un bizarro oficial!  
¿Si la sacase de penas...  
Y de mi casa!)

*Rita.*  
(Ya están  
Frente á frente. Habrá tal vez  
Camorra... Esto marchará.)

## ESCENA XI.

DON ALEJO, DON MARCELO.

*Don Alejo.*  
Caballero...  
*Don Marcelo.*  
Señor mio...  
*Don Alejo.*  
Si usted no lo toma á mal  
Quisiera saber á quién  
Tengo la honra de hablar.  
*Don Marcelo.*  
Mi nombre es Marcelo Estrada;  
Soy...

*Don Alejo.*  
Ya veo: capitan  
De infantería.  
*Don Marcelo.*  
Conozco  
Desde su mas tierna edad  
A su señora de usted...

*Don Alejo.*  
¡Ah! Bien. Usted me tendrá  
Por su servidor y amigo...  
*Don Marcelo.*  
La he venido á visitar  
Y á darla mi parabien  
Por su coyunda nupcial.

*Don Alejo.*  
Yo soy el favorecido...  
*Don Marcelo.*  
Si no fuera necedad  
Dar crédito á las hablillas  
Del público lenguaraz,  
Dijera yo como todos  
Que el buen don Alejo Prats  
Ha sido entre los amantes  
De tan perfecta beldad  
El que merecia menos  
Y el que ha conseguido mas.

*Don Alejo.*  
Dios se lo pague á Camila  
Que gracia tan especial  
Me dispensó. Sin embargo,  
Puesto que dice el refran:  
De gustos no hay nada escrito;  
Y que yo ningun puñal  
La puse al pecho, pudiera  
Responder sin vanidad  
Que valia mas que todos  
Los candidatos quizá,  
Pues sentenció en mi favor  
Competente tribunal.

*Don Marcelo.*  
¿Usted sabe con quién habla?  
*Don Alejo.*  
¿No me lo ha dicho usted ya?  
*Don Marcelo.*  
¿Y que tengo malas pulgas  
Y no me deajo sobar  
De nadie?

*Don Alejo.*  
¿Y eso á qué viene?  
Yo hablaba aquí en sana paz...  
*Don Marcelo.*  
No hay paz. Yo amaba á Camila,  
Sépalos usted.

*Don Alejo.* (Sonriéndose.)  
¿Voto á san...  
¿Usted la amaba? Lo siento,  
Pero usted ve que ya no hay  
Remedio... Ya está casada...  
Yo me figuré al entrar  
Que era su dama de usted  
La prima; y si le es igual...

*Don Marcelo.*  
 ¿Qué insulto! ¡A mí! ¡Vive Dios...  
 Pero no es este el lugar  
 conveniente... Nos veremos.

## ESCENA XII.

DON ALEJO.

¿Está dado á Barrabas  
 Ese hombre? Segun las trazas,  
 Me quiere desafiar.  
 ¿Es delito el ser marido?  
 ¡Buena está la sociedad!  
 No basta el amor; no basta  
 La bendicion del altar,  
 Ni constar como casado  
 En el padron vecinal.  
 No señor, no; que amen de eso  
 Tiene uno que conquistar  
 A estocadas la pacífica  
 Posesion de su mitad.

## ESCENA XIII.

DON ALEJO, CAMILA.

*Camila.*  
 ¿No has salido? ¿Has vuelto ya?  
*Don Alejo.*  
 (No la diré lo que pasa.)  
 Camila...

*Camila.*  
 Fuera de casa  
 Te hacia dos horas ha.  
 (¡Maldito procurador...!  
 Se habrán visto...)

*Don Alejo.*  
 Aun no he salido.  
*Camila.*  
 Como te ví ya vestido  
 Salir por el corredor...

*Don Alejo.*  
 La hija de mis entrañas  
 Me vino á pedir un beso,  
 Y el paternal embeleso  
 Me entretuvo. ¿Qué! ¿Lo estra-  
*Camila.* [ñas?  
 ¡Ah! No.

*Don Alejo.*  
 Al marcharme despues  
 Oigo hablar; entro... Era Rita  
 Que estaba aquí con visita...

*Camila.*  
 Sí. Vas á saber quién es...  
 ¿Habeis hablado los dos?

*Don Alejo.*  
 Muy poco. Yo no averiguo...  
 Dijo que era amigo antiguo...  
 ¿Qué sé yo... Vaya con Dios.

*Camila.*  
 La verdad clara y sencilla  
 De mi boca has de saber:  
 Lo exige así mi deber.  
 Cuando era yo una chiquilla...

*Don Alejo.*  
 ¿Vas á decir que te quiso,  
 Y tú tambien le quisiste,  
 Y se fué, y *laus tibi Christe...*  
 ¡Bien! Dios le dé el paraiso.

*Camila.*  
 Fué capricho fugitivo...  
*Don Alejo.*  
 Si al cabo yo he sido el rey,  
 ¿Qué me importa? En buena ley  
 No hay efecto retroactivo.

*Camila.*  
 Bobadas de mi niñez  
 Osó recordarme necio;  
 Mi respuesta fué el desprecio,  
 Y no volverá otra vez.

*Don Alejo.*  
 Bien hará si es importuno;  
 Mas te juro por los cielos  
 Que yo de él no tengo celos,  
 Camila, ni de ninguno.

*Camila.*  
 Yo te juro...  
*Don Alejo.*  
 Cierra el labio.

Sé que eres fiel y sincera.  
 Si tus disculpas oyera,  
 Creeria hacerte un agravio.

*Camila.*  
 Jamas...

*Don Alejo.*  
 ¡Basta! ¿Siempre vos  
 Habeis de mandar, señora?  
 ¡Silencio! Yo mando ahora.  
 Venga un abrazo... ¡y á Dios!

## ESCENA XXII.

RITA.

Una cita misteriosa...  
 Lindamente! ¿Esas tenemos?  
 ¡Miren la mosquita muerta!  
 ¡En público tanto ceño  
 Para maquinarse despues  
 Semejante gatuperio!

## ESCENA XXIII.

CAMILA, RITA.

*Camila.*  
 (¿Cómo la echaré de aquí?)  
 Aun no hemos visto al enfermo  
 De arriba... Si de mi parte  
 Quisieras subir...

*Rita.*  
 (Comprendo.)

*Camila.*  
 Doña Paulita está sola,  
 Y es regular ofrecernos...

*Rita.*  
 Bien; yo la haré compañía  
 Si quieres. (Disimulemos.)

*Camila.*  
 És amiga. Aunque te subas  
 La calceta...

*Rita.*  
 Estoy en eso.  
 (¡Primita! ¡Primita! ¿Quieres  
 Quitar estorbos de en medio?  
 Yo te serviré.) Ya subo.  
 (Se colmaron mis deseos.)

## ESCENA XXIV.

CAMILA.

¡Anda en mal hora, figona  
 Insufrible! Mis proyectos

Ignora, y para cumplirlos  
 Conviene tenerla lejos. —  
 (Mirando adentro.)  
 Bien. Ya sale. El capitán  
 No puede tardar. Alejo  
 No volverá hasta la hora  
 De comer. A cualquier precio  
 (Toca la campanilla.)  
 Es necesario impedir  
 Que se verifique el duelo.

## ESCENA XXV.

CAMILA, BRUNO.

*Camila.*  
 Cuando venga el capitán  
 Le dirás que tome asiento  
 Y espere aquí.

*Bruno.*  
 Bien, señora.  
*Camila.*  
 Y entra á avisarme ligero.  
*Bruno.*  
 Pero él vendrá preguntando  
 Por el señor don...

*Camila.*  
 Mastuerzo,  
 Calla y haz lo que te he dicho.

*Bruno.*  
 Lo haré así; ni mas, ni menos.

## ESCENA XXVI.

BRUNO.

Esto ya pica en historia;  
 Esto me huele á cortejo;  
 ¿Pero qué se me da á mí  
 Si otro ha de llevar los... Siento  
 Abrir la puerta...  
 (Acercándose á la de la derecha.)  
 Aquí está.

Adelante, caballero.

## ESCENA XXVII.

BRUNO, DON MARCELO.

*Don Marcelo.*  
 ¿Don Alejo...

*Bruno.*  
Ruego á usted  
Que espere... Voy en un vuelo...  
Siéntese usted...

*Don Marcelo.*  
¿No está tu amo?  
*Bruno.*  
Sí tal.—(Ella es él. No miento.)

## ESCENA XXVIII.

DON MARCELO.

¡Llamarme ese hombre á su casa  
Cuando yo fuera le reto!  
Vamos; querrá transigir.  
El no es hombre, á lo que veo,  
De armas tomar. Será inútil,  
Porque estoy hecho un veneno.  
O riñe y muere á mis manos,  
O en el teatro, en paseo...  
Donde le vea, le escupo  
Y le... ¡Camila! ¿Qué es esto?

## ESCENA XXIX.

CAMILA, DON MARCELO.

*Don Marcelo.*  
Sepa usted, señora mía,  
Por si me quiere culpar,  
Que aquí vengo á mi pesar.  
Cierta asunto me traía...  
Don Alejo...

*Camila.*  
Con él, no;  
Conmigo; y ahora, al punto,  
Se ha de zanjar ese asunto.  
La cita la he dado yo.

*Don Marcelo.*  
¿Cómo! ¿Usted...  
*Camila.*  
Yo recibí

La esquila de desafío.  
El honor de Alejo es mio.  
Aquí me tiene usted á mí.

*Don Marcelo.*  
¿Es posible...

*Camila.*  
Sí señor.

*Don Marcelo.*  
¡Usted lidiar...  
*Camila.*  
Sí, en su nombre.

*Don Marcelo.*  
Entre una bella y un hombre  
Solo hay combates de amor.

*Camila.*  
No se entiende eso conmigo.

*Don Marcelo.*  
Venturoso yo si lucho  
Con la deidad...

*Camila.*  
¡Eh! No escucho  
Lisonjas de mi enemigo.

*Don Marcelo.*  
¿Qué extraño acceso de bilis  
Le ha dado á usted? Pero veo  
Que es chanza...

*Camila.*  
No me chanceo.

*Don Marcelo.*  
¡Vamos, ya entiendo el busilis!  
Don Alejo se acoquina,  
Huye al riesgo las espaldas,  
Y al sagrado de las faldas  
Apela como un gallina.

*Camila.*  
Alejo no sabe nada:  
Lo juro. Si así no fuera,  
Antes mil veces muriera  
Que ver su honra mancillada.  
Mas yo tengo honra tambien,  
Yo tambien tengo una vida,  
Y doila al hierro homicida  
Por salvar la de mi bien.

¿Qué mucho? El me hace dichosa,  
Y yo le quiero constante  
Con el delirio de amante,  
Con la ternura de esposa.

No lo tome usted á agravio  
Recordando que tal vez  
Oí grata en mi niñez  
Alabanzas de ese labio,  
Que las mugeres honradas  
Quieren amar de solteras,

Mas quizá no aman de veras  
Hasta despues de casadas.  
Ceda esa saña cruel,  
O yo la reclamo toda;  
Que si hubo culpa en mi boda,  
Yo la cometí; no él.  
Funda oficial veterano  
En las armas su blason:  
Él, de blanda condicion,  
Jamás las tomó en la mano.  
Si porque usted no le afrente  
Combate con tal maestro,  
Morirá por menos diestro  
Y no por menos valiente;  
Y usted despues muy ufano  
Dirá: ¡Vencí en la pendencia,  
Robé un padre á la inocencia  
Y á la patria un ciudadano!  
Si con tales regocijos  
Esa alma cruel se exalta,  
¡Muera yo, que menos falta  
Haré yo á mis pobres hijos!

*Don Marcelo.*  
¡O Camila! ¡O dicha inmensa...

*Camila.*  
Ea pues, luzca ese acero,  
Y si es usted caballero...

*Don Marcelo.*  
¡Contra una dama indefensa!

*Camila.*  
Armas tengo.  
*Don Marcelo.*  
Yo no advierto

Cuáles.  
*Camila.*  
Mi propia flaqueza,  
Mi fe..., quizá mi belleza...  
Y estas lágrimas que vierto.

*Don Marcelo.*  
Basta. El alma mas proterva  
No osará...

*Camila.*  
Si aun no he triunfado,  
Triunfaré. Tengo emboscado  
Mi ejército de reserva.

*Don Marcelo.*  
¿Cuál...

*Camila.*  
¡Mis hijos, mi consuelo!  
¡Mi Alejito, mi Isabel!  
¡Un niño como un clavel,  
Y una niña como un cielo!  
*Don Marcelo.* (Cayendo á los piés  
de Camila.)

¡Ah! ¡No mas!  
*Camila.*  
¡Gracias á Dios!

Así quiero yo: ¡á mis piés!—  
Ahora... diga usted: ¿quién es  
Mas valiente de los dos?

*Don Marcelo.*  
Señora, loca pasion  
Me cegó. Siempre amaré  
A Camila..., pero sé  
Cual es ya mi obligacion.  
Hoy parto para Murviedro...

## ESCENA XXX.

CAMILA, DON MARCELO, RITA,  
DON ALEJO.

(Entran apresurados.)

*Don Alejo.*  
¿Qué veo! ¡Infamia...

*Rita.*  
¡Aquí está!

*Camila.* (Riéndose.)  
¡El ricohombre de Alcalá  
A los piés del rey don Pedro!

*Don Alejo.*  
¿Así respetas los lazos...

*Camila.*  
¿Qué mas quieres si le ves  
Arrepentido á mis piés...

*Don Alejo.*  
Pero...  
*Camila.* (Abrazándole. Don Mar-  
celo se levanta.)

¿Y él me ve en tus brazos?  
*Don Alejo.*  
Muger... yo... mi confusion...  
Mas sí mereces mi gracia,  
No el señor; y de su audacia  
Me dará satisfaccion.



*Don Marcelo.*  
Pasó mi loco arrebatado.  
Tanta virtud lo aniquila.  
Angel celeste es Camila,  
Y yo he sido un insensato.  
Mientras injusto y zeloso  
Su esposo la perseguía,  
Ella su sangre ofrecía  
Por la sangre de su esposo.

*Don Alejo.*

¡Camila!

*Camila.*

(Dándole la esquila. Don Alejo la lee para sí rápidamente.)

Toma, lee y calla.

*Rita.*

(¿Qué es esto?)

*Don Marcelo.*

Una dama vió  
Temblar á quien no tembló  
En los campos de batalla.  
Yo parto, y al que en mi furia  
Reté desmedido y ciego  
Que me perdone le ruego  
La no merecida injuria.  
Amela usted satisfecho  
Pues juro que es inocente,...  
Y ni es cobarde ni miente  
Quien lleva esta cruz al pecho.

ESCENA XXXI.

CAMILA, RITA, DON ALEJO.

*Don Alejo.*

¡Ah! Yo también á tus piés...

*Camila. (Deteniéndole.)*

¡Tonto! Ese no es tu lugar.

*Don Alejo.*

¿Cómo has podido triunfar...

*Camila.*

Yo te lo diré despues.

*Don Alejo.*

Sentí en el honor cosquillas,  
Y á poco la accion más zafia...

(A Rita.)

Tu maldita chismografía

Me sacó de mis casillas.

*Camila.*

Pues yo su soplo bendigo  
Porque redundo en mi gloria,  
Y de mi noble victoria  
Te ha llamado á ser testigo.

*Don Alejo.*

¡Oh, sí!-- Te ruego no obstante  
Por mi amor sumiso y tierno  
Que las riendas del gobierno  
Me fies por un instante.

*Camila.*

¡Eh! Calla. ¿Acaso un marido  
Necesita que le den...

*Don Alejo.*

Si tú no dices *amen*,  
Nada haré.

*Camila.*

Pues, concedido.

*Don Alejo.*

Gracias. Ahora bien, usando  
De mis facultades... Toma  
La puerta, Rita. No es broma.  
Yo lo exijo; yo lo mando.

*Rita.*

Muy bien. (La ira me abrasa.)  
Con muchísimo placer...

*Don Alejo.*

Es que ahora mismo ha de ser.  
No mas chismes en mi casa.

*Rita.*

Sí, sí; aunque pida por Dios  
Limosna, me quiero ir...  
Porque no os puedo sufrir  
A ninguno de los dos.

ESCENA ULTIMA.

CAMILA, DON ALEJO.

*Camila.*

Lo creo: se irá sin pena,  
Pues vana fué su perfidia,  
Y es dogal para la envidia  
Presenciar la dicha agena.

FRAGMENTOS DE

ELENA,

DRAMA EN CINCO ACTOS.

ACTO I.

ESCENA V.

DON GERARDO, ELENA.

*Elena.*

Levantad.

*Don Gerardo.*

Pronuncia un sí.

Hazme venturoso, Elena.

No me apartaré de tí

Hasta que tu boca...

*Elena.*

¡O pena!

*Don Gerardo.*

Compadécete de mí.

*Elena.*

(¡O cielos! ¡En qué ocasion!...)

Por piedad... Yo no merezco...

Ni puede mi corazon...

*Don Gerardo.*

Si no eres mia, fallezco.

Ya no hay freno á mi pasion.

*Elena.*

Perdonad, señor, si huyendo

Evito...

*Don Gerardo.*

(Se levanta y la detiene.)

No. ¿Porqué huir?

Yo con mi amor no te ofendo.

Solo tu dicha pretendo.

*Elena.*

(¡Ah! ¡Cuánto tardo en morir!)

*Don Gerardo.*

¿Merecen tanto desvío

Mi bondad, mi tierno amor?

*Elena.*

Yo no mando en mi albedrío.

*Don Gerardo.*

¿Sufriera tanto rigor

Si yo mandara en el mio?

*Elena.*

Si basta mi gratitud...

*Don Gerardo.*

No, que merece tu mano

Mi tierna solicitud

Quizá mas que algun villano

Seductor de tu virtud.

*Elena.*

¿Qué escucho?

*Don Gerardo.*

Todo lo sé.

*Elena.*

¿Desventurada de mí!

¡Ah, señor! Ya no podré

Alzar mis ojos...

*Don Gerardo.*

Porqué?—

Yo los alzo sobre tí.

A tí te causa rubor

Haber amado á un traidor,

Ocasion de tu desdoro;

Y yo á su víctima adoro.

¿Cuál es flaqueza mayor?

*Elena.*

¡Ah que con frente serena

En el miserable estado

A que el cielo me condena,

Escuchar ya no me es dado

Acentos de amor!

*Don Gerardo.*

¡Elena!

*Elena.*

Aunque el derecho he perdido

De hacer respetar mi llanto,

Postrada, señor, os pido

No hagais mayor mi quebranto.

Sepultadme en el olvido.